

Virus de la Leucemia Felina

Lynn F. Guptill, DVM, PhD, DACVIM (Animales Pequeños)

INFORMACIÓN BÁSICA

Descripción

El virus de la leucemia felina (VLFe) puede causar una infección permanente que a la larga produce una supresión del sistema inmunológico, diversos trastornos de la médula ósea (como anemia, leucemia) o cáncer.

Causa

El virus puede infectar a cualquier gato. Se contagia por contacto cercano y pasa de la madre a los gatitos a través de la placenta y la leche. También puede propagarse mediante transfusiones de sangre o equipos contaminados con sangre o líquidos corporales infectados. Este virus se halla también en la saliva, lágrimas, orina, heces y leche.

El virus es susceptible a la desecación, la luz solar, desinfectantes y detergentes y no sobrevive en el medio ambiente. Sin embargo, a veces puede persistir en recipientes para agua o alimentos, cajas de arena y otros objetos durante el tiempo suficiente para transmitirse a otros gatos.

Síntomas

Algunos gatos infectados no tienen síntomas. Cuando un gato enfermo es diagnosticado con la infección por VLFe, puede ser difícil determinar si el problema fue causado por el VLFe o por otra enfermedad. El gato puede tener fiebre, letargo, ganglios linfáticos hinchados y debilidad (anemia). Ciertos gatos infectados desarrollan cáncer, generalmente en los ganglios linfáticos o de médula ósea. En algunos gatos aparecen síntomas de enfermedad gastrointestinal, como pérdida de peso o diarrea. Los animales afectados suelen ser más susceptibles a las infecciones de otros virus y bacterias y pueden exhibir evidencia de infecciones múltiples (lesiones de la piel, tos, vómitos, diarrea y otros). También puede que se produzcan un fracaso en la preñez o crías débiles.

Exámenes de Diagnóstico

Dado que los gatos pueden ser portadores asintomáticos del virus y transmitir la infección a otros gatos, se suele recomendar realizarles el test de VLFe en algún momento. Esto puede efectuarse cuando se adquiere un gato nuevo, cuando ha habido exposición a un animal infectado, cuando potencialmente la hubo después de escapar de la casa o por vagar afuera y cuando el gato se halla enfermo. El examen también debe hacerse antes de una vacuna contra el VLFe.

Se recomienda hacer pruebas de laboratorio de rutina y radiografías para investigar los síntomas. Exámenes adicionales pueden consistir en una aspiración del contenido de los ganglios linfáticos hinchados o de la médula ósea, en especial si hay anemia, leucemia y niveles bajos de glóbulos blancos y plaquetas. Es posible realizar pruebas del VLFe y el virus de la inmunodeficiencia felina

si se presentan resultados o síntomas que indican anomalías en el sistema inmunológico.

El diagnóstico de la infección por VLFe se suele hacer con una prueba de sangre disponible en la mayoría de las clínicas veterinarias. Los resultados iniciales del VLFe pueden verificarse con más pruebas en laboratorios externos. Su veterinario puede sugerir confirmar los resultados positivos. Para esto, no sólo se efectúa más de un tipo de prueba, sino que también se evalúan los gatos en distintas ocasiones.

TRATAMIENTO Y SEGUIMIENTO

Opciones de Tratamiento

Algunos gatos se alivian de la infección espontáneamente o reducen el número de partículas de virus a un nivel tan bajo que muchos exámenes de VLFe son negativos y los gatos se mantienen sanos.

No hay un tratamiento comprobado que elimine la infección de VLFe. Se ha intentado hacer una terapia con drogas antivirales e inmunomoduladores, pero no es curativa. Los gatos VLFe positivos no requieren de tratamiento específico si tienen buena salud. Los que sí presenten síntomas deben tratarse con medicamentos y terapia de apoyo específica para la condición.

Cuidados de Seguimiento

Los gatos con infección por el VLFe deben mantenerse en casa y aislados de gatos no infectados. No deben reproducirse, porque el virus puede transmitirse a las crías. La Asociación Americana de Veterinarios de Gatos (*American Association of Feline Practitioners*) recomienda que se lleve a los gatos con VLFe sanos a un veterinario para efectuarles un examen físico completo y un análisis sanguíneo completo al menos dos veces al año. Se recomienda que se les haga un panel bioquímico y de plasma y un análisis de orina al menos una vez al año.

Los gatos VLFe-positivos no se benefician de la vacuna para la VLFe, pero pueden recibir otras vacunas de rutina (para rinotraqueítis felina, calicivirus y virus de panleucopenia, y rabia), siempre y cuando se mantengan saludables. Las vacunas de rutina no se recomiendan para gatos de bajo riesgo, los que no salen del hogar, no tienen contacto con otros gatos o viven en un hogar donde todos los gatos hayan resultado VLFe negativos. Esta vacuna a menudo se considera de alto riesgo, por lo que es bueno discutir esta opción con su veterinario.

Pronóstico

Los gatos adultos con VLFe pueden vivir una vida normal y saludable por muchos años. Los que se han infectado de pequeños o están enfermos al momento de diagnóstico tienen un pronóstico reservado (incierto o grave). No se suele recomendar someter al animal a eutanasia sólo por un resultado de VLFe positivo.